

IX Conferencia de Estudios Estratégicos

Centro de Política Internacional (CIPi) con el coauspicio del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Multipolaridad, multilateralismo y nuevos bloques geopolíticos: impacto en la conformación de un nuevo orden mundial.

Crisis Civilizatoria, Guerra Imperialista y Nuevo Orden Mundial

Carlos Rang*

Resumen

El presente trabajo pretende contribuir al análisis de situación desde la perspectiva de las relaciones fundamentales e internacionales, enmarcadas en la dinámica que adquiere la lucha de clases en tiempos de crisis civilizatoria y de guerra Imperialista donde se analizan los intereses (fines y medios) en juegos que se disputan por construir la hegemonía del nuevo orden global.

Se aborda la relación social capitalista, en términos de la lucha y sus relaciones de fuerzas, con sus movimientos, producto de la puja de intereses de distintas fracciones en su interior. De esta manera se busca establecer la relación entre la contradicción principal y la contradicción fundamental, analizando los polos de cada contradicción y describiendo las contradicciones secundarias. Este desarrollo intenta clarificar las fuerzas que confrontan y están en juego en la disputa imperialista en el escenario global y cómo se manifiesta en el territorio nuestro-americano.

Particular importancia reviste la crisis y su relación estructural entre los patrones de acumulación y los proyectos estratégicos en juego en el escenario global, así como los desafíos de la clase trabajadora y la estrategia de poder para la superación del capitalismo.

Palabras Claves: Crisis, Imperialismo, Geopolítica, Desafíos.

*Carlos Rang Especialista en Estudios Latinoamericano, Docente de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. - Centro de Estudios Económicos, Políticos y Sociales. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

Mail carlosrag@yahoo.com Teléfono 3584019414

La civilización actual, está fundada en:

Un mundo donde todos sus seres son concebidos como mercancías, donde predomina la especulación a través de capital ficticio, el endeudamiento, el trabajo improductivo, la caída de la rentabilidad, la recesión y el agravamiento del cambio climático y la destrucción de nuestro planeta. Fenómenos que hoy en día ya son una ley como la concentración y la centralización de los capitales.

Vivimos en el medio de una crisis crónica del capital que conlleva transformaciones muy profundas en la superestructura del poder global, que desata la guerra imperialista por imponer cambios en los patrones monetarios y energéticos en el marco de la lucha por el control y el dominio de la 4 Revolución Industrial, la circulación de las mercancías y los bienes naturales estratégicos.

La crisis del dólar como divisa global motivada por la emergencia del yuan en el intercambio de petróleo y de otras mercancías, o producto del apalancamiento de la reservas con los swap de varios estados como parte de la estrategia del Banco de Infraestructura Asiático, La Ruta de la Seda, la Cooperación de Shanghái y los BRICS Ampliados, van debilitando al viejo patrón de medida que nació después de la segunda guerra mundial en los Acuerdos de Breton Wood y se afirmó luego como moneda fiduciaria entre los años 1968-1971 cuando rompió la paridad con el oro. A partir de ese momento el Imperialismo Norteamericano selló una alianza con los países como Arabia Saudí para hacer todas las transacciones de su petróleo en dólares (petrodólares). Con la ampliación del comercio en otras monedas en el marco de las sanciones impuestas por el sistema SWIFT¹ hoy esa situación se encuentra totalmente resquebrajada ya que el mayor importador de petróleo es China y es el que tiene la capacidad para imponer de cómo se hacen las transacciones, lo mismo hacen India y Rusia y otros países, esto anuncia de esta manera la desdolarización dando el comienzo a la transición definitiva hacia un nuevo orden global y la intensificación de la guerra imperialista.

¹ Principal herramienta financiera para la integración de servicios como pagos interbancarios e inversiones utilizada por el globalismo financiero para el control de los movimientos en dólares.

Para entender el nuevo imperialismo debemos observar profundamente los cambios estructurales históricos del capitalismo y por ende del Estado, las estructuras de clase concretas, los procesos hegemónicos y las crisis.

Con esta tendencia que se va derrumbando la hegemonía de los acuerdos de Bretón Woods, con el Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Donde el dólar dejará de ser divisas de reserva mundial y será reemplazada por monedas digitales o apoyadas en activos reales como el oro u otra materia prima. Por esta razón es que se ve obligado el capital con su fracción unipolarista en sus distintas variantes como la continentalista americana de tratar de defender el dólar y a las anglosajonas globalistas al intentar imponer sus monedas digitales controladas por sus reservas federales o alguna criptodivisas. Como no lo están pudiendo realizar, se ven en la necesidad de ir a la guerra Imperialista en todos los planos.

Este nuevo consenso Neoprogresista da prioridad a las energías alternativas presentándose como los descarbonizadores que preservan el ambiente; son los que promueven discusiones de identidades, etnias en el marco de llamadas guerras híbridas. Que pretenden un Gobierno Global articulado a través de la institucionalización de espacios descentralizados globales supranacionales (DAVOS-OTAN). Sus principales características son: necesidad de acumulación a escala; instauración de una Moneda Global o Dinero Global-Electrónico, Criptomonedas y las Fintech, con una tendencia hacia una Democracia Global de Mercado; desarrollo de una Red de ciudades financieras globales; estos Grandes Fondos de Inversión constituyen, junto a la burocracia hegemónica, el bloque dominante que intenta imponer su hegemonía política, económica, social e intelectual para toda la sociedad. Estas plutocracias globales subordinan a la mayoría de los bancos centrales, a la Reserva Federal, a las guaridas fiscales y a la mayor parte de la deuda externa de los países

Este salto en la concentración y centralización es impulsado por la sed de competencia por capturar renta, aprovechando los nuevos conocimientos fruto del trabajo social con la convergencia de varias tecnologías para el procesamiento de información en tiempo real es lo que permite un gran salto cualitativo exponencial en el aparato productivo, que conlleva a la migración del sistema de producción manufacturero y su unidad económica –la fábrica– hacia una nueva forma en red digital donde prima la recopilación, el procesamiento de datos –big data– y el control de los flujos. Se trata de una nueva estructura cuya unidad económica es la red financiera global y sus plataformas. Esto reconfigura las formas y los contenidos de las

empresas, que ahora son muy pequeñas en estructura pero con capacidad de operar en tiempo real de forma instantánea y a escala global.

Las transformaciones producidas por el salto en la escala del capital, un cambio en su composición orgánica con el salto tecnológico y su nueva forma de organización; con descentralización del proceso productivo, tercerización y fragmentación del proceso de trabajo y por lo tanto, un salto de productividad.

Impacta en la fuerza del trabajo que es cada vez más diferenciada e hipersegmentada (heterogeneidad de clases subalternas) y cada vez más feminizada, donde se combinan la flexibilidad y polifuncionalidad de trabajos súper-complejos de alta calificación y alta remuneración con trabajos muy simples de alta precarización y máxima explotación.

Se generaliza a nivel global la competencia entre trabajadores con un creciente aumento del ejército de reserva del capital, pero ahora con una población sobrante que no funciona precisamente como ejército de reserva, sino que, directamente -bajo la óptica del capital-, sobra, ya que no son pasibles de ser incorporados a los procesos productivos del capital. Todo esto genera aspectos de debilidad y deriva en la estrategia popular.

Este movimiento de estructuras sociales genera una profunda transformación del Estado y del sistema estatal en el contexto de la reorganización global de las relaciones de clase y de explotación, que estaría afectando seriamente a los fundamentos de la relación capitalista de producción y a la capacidad reproductiva de este sistema.

La relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la relación social de producción evidencia un grado de complejidad con manifiesta contradicción, donde por un lado existe una agudización con la hipercentralización de la propiedad y la expropiación-acumulación de la ganancia por una reducida clase cada vez más parasitaria y, por otro, se encuentra a una inmensa masa de seres privados de medios, que sólo poseen su fuerza de trabajo para vender en procesos de producción cada vez más sociales (trabajo asociado), y a millones de desposeídos sin lugar ni expectativas de formar parte de ningún proceso productivo ni enlazado a éstos solo como fuerza de trabajo sobrante.

Esto se manifiesta con crisis múltiples, y tensiones globales que profundiza la guerra imperialista y su dialéctica, donde el fenómeno se nos presenta como apariencia como una confrontación de distintos proyectos estratégicos cada vez más complejos y entrelazados por su interdependencia, entre los Capitalistas Globalistas Multilaterales con sus vertientes neoprogresistas asentadas en las grandes fondos financieros y sus plataformas, los

Unipolaristas Continentalistas del viejo imperialismo multinacional, los Nacionalistas conservadores y el llamado nuevo Mundo Emergente del Multipolarismo Complejo y Relativo con cabecera en la Organización de la Cooperación de Shanghái y los BRICS+. Donde aún pareciera que ninguna potencia tendrá el poder hegemónico en esta transición salvo lo concreto salvo el capital global y su relación social.

El enfrentamiento del llamado multipolarismo / unipolarismo, puede ordenar en términos geopolíticos de forma general y horizontal, los enemigos principales, los enemigos secundarios y los aliados tácticos, pero es un eje antinómico que presupone optar por una u otra fracción del gran capital y sus potencias. No hay lugar para una opción de la clase trabajadora, porque la misma queda subordinada a una lectura ideológica-burguesa.

La llamada Multipolaridad compleja como catalizador de la Integración Sur –Sur es un fenómeno relativo y aparente ya que el poder no solo se reparte en el sistema interestatal, sino que hay otros actores que participan del tablero, al utilizar el término Multipolarismo estamos reforzando una visión estadocéntrica de las relaciones internacionales. Esta advertencia sirve para reflexionar que de esta manera estamos reforzando una idea del poder siempre relativo, dejando más de margen las correlaciones de fuerzas objetivas del poder estructural, las estructuras mismas del sistema internacional y la relación social capitalista y sus contradicciones principales y fundamentales. Por eso usando la categoría de multipolaridad compleja, que se refiere al hecho de que el poder en el mundo contemporáneo se reparte entre muchos actores que son estados pero en ellos existen intereses y correlaciones de fuerzas. Y el modelo actual, a diferencia del modelo clásico de multipolaridad, es la asimétrica entre actores, porque el poder no está equilibrado, no está exactamente repartido entre cinco o siete estados, pero se mantiene una multipolaridad precisamente porque se da en un contexto de interdependencia entre estados de fuerzas entre Grandes Fondos de Inversión, Transnacionales, Foros como el de Davos, la OTAN, el Pentágono y sus Comandos, los BRICS+, la Cooperación de Shanghái, donde se enfrentan en determinadas esferas y se necesitan mutuamente en otras.

Entonces el fenómeno de la multipolaridad evidencia que ninguna potencia o país es capaz por sí solo de imponer su hegemonía e imponer un orden internacional o valores, principios, normas a los demás porque el formato de la relación social capitalista y su modo de producción es una red financiera transnacional y sus grandes plataformas de servicios y ensambles y cadenas de suministros.

Por eso no debemos equivocarnos, e intentar comprender o caracterizar este momento solo evaluando la situación social en términos exclusivamente de particularidades nacionales, debemos tener una mirada de clase y a escala global. Donde la respuesta de la clase trabajadora debe ser parte de la recomposición de la clase a nivel mundial en su lucha por sobrevivir y superar a un capitalismo que ha agotado sus posibilidades de desarrollo orgánico y que se encuentra en medio de la lucha imperialista.

Esto se da en un momento de la historia que la crisis general del capital manifiesta una profundización de síntomas especialmente en el sector económico- financiero, como la crisis global de la deuda, las burbujas especulativas, la inflación por emisión, el aumento de los tipos de cambios y las quiebras bancarias. Donde lo que se termina poniendo en juego es el nuevo sistema monetario global.

Otro de los síntomas es la lucha por la escasez de los semiconductores para varios rubros de la economía como en el sector automotriz, o la de aparatos para las comunicaciones, acá se pone en juego el dominio de las tecnologías de la IA, el 5 y 6 G y la lucha espacial.

Sumado a esos problemas, por un conjunto de situaciones, emergió una crisis en la circulación de mercancías, causada principalmente por problemas en la logística de los transportes marítimos repercutiendo en el precio del flete y con ello la falta de suministros de productos y luego se desato el conflicto en Ucrania.

Las consecuencias del problema se manifiesta con escasez en el abastecimiento y aumento de las tarifas de energía sobre todo en Europa, que afecta a la producción y el transporte aumentando los costos y por la falta de abastecimiento de insumos muy importantes como el gas, el aluminio, manganeso. Todo esto originado en la disputa de proyectos y con en el intento de transición para el cambio en la matriz energética por lograr las metas para el cambio climático.

Guerra Imperialista

La guerra imperialista históricamente fue la posibilidad o el preludio de la insurrección como camino para la revolución. Si bien hoy existen condiciones objetivas materiales excepcionales muy maduras dentro de la sociedad para la emergencia de una nueva formación social, lo que se observa es que aún no se encuentran suficientemente desarrolladas la organización y la fuerza subjetiva.

Las formas de lucha que emergen y dan sus primeros balbuceos son una respuesta desde abajo a un capital global que es incapaz de articular el valor como relación social, por eso su necesidad del caos sistémico, mientras huye hacia adelante bajo expresiones cada vez más ficticias, extrayendo plusvalía a través de todo tipo de mecanismos y mediante el uso de la violencia y el terror social de manera creciente.

La guerra desatada en Ucrania entre la OTAN y Rusia profundiza la lucha por los intereses geopolíticos y cercos estratégicos con la nueva OTAN de puertas abiertas en varios frentes especialmente en las fronteras Rusas y con China en el mar meridional, Taiwán donde se organizan y potencian alianzas y bloques globales., en marco de la crisis por la disputas de mercados, por el armamentismo, la disputa tecnológica, por los bienes estratégico y por la circulación de las mercancías, donde los más afectados son Ucránias que puso los gran mayoría de muertos y que va hacer reconstruida según los contratos firmados por Black Rock y las grandes petroleras que van a saquear sus recursos energéticos y los países de Europa que cayeron en la trampa Anglosajona donde está siendo desindustrializada y cada vez más dependiente, el curso de esta guerra anuncian tiempos cada vez más virulentos, en el marco general del caos sistémico, donde pareciera que ninguno de los bandos puede perder agravando las tensiones y peligros para la humanidad.

La provocación que se desato con la visita de la presidenta de la Cámara de Representantes de EE.UU., Nancy Pelosi, a Taiwán y de otros congresales, obligó a China a mostrar músculos con grandes ejercicios militares en seis zonas alrededor de la 'isla rebelde'. Según fuentes anónimas familiarizadas con el asunto, el Congreso de EE.UU ha presionado a la CIA y otras agencias de inteligencia para que conviertan a China en un objetivo de prioridad máxima. En particular, los legisladores están preocupados por los avances de China en la creación y desarrollo de tecnologías avanzadas. Bajo el mandato del presidente chino, Xi Jinping, el país asiático invirtió millones de dólares en ciencia cuántica, inteligencia artificial y otras tecnologías que en el futuro tendrán un papel crucial en la esfera económica y militar.

El giro hacia China significa que se recortan los recursos de otros departamentos. No obstante, no ha trascendido la suma concreta ya que el presupuesto de la CIA está clasificado. Además, las agencias de inteligencia estadounidenses están trasladando a cientos de oficiales a los departamentos que se especializan en China, incluyendo los que anteriormente lucharon contra el terrorismo.

Con la Ley de Política de Taiwán de 2022, EEUU pretende proporcionar casi 4.500 millones de dólares en ayuda a la seguridad durante los próximos cuatro años y designar a Taiwán

como principal aliado no perteneciente a la OTAN y establecer un sólido régimen de sanciones para disuadir a Pekín.

Luego del contundente apoyo por el PCCh y la confirmación del tercer mandato de Xi Jinping una cataras de viajes y recibimiento de países todos con carácter de alto vuelo diplomáticos y de contenido estratégico, en su visita a Rusia alerto “El mundo experimentara semanas, quizá meses, que marcaran a fuego, los próximos cien años. Y seremos protagonistas.

El continentalismo Europeo sigue siendo tironeado, si bien es parte de la OTAN, no está en condiciones de alinearse directamente con el Globalismo Anglosajón frente al llamado proyecto Multipolar presentado por China y sus propuestas, porque sería tirarse un tiro al pie, lo mismo ya le paso con la situación con Rusia con el conflicto de Ucrania, ya que sería hundir su economía y generar la dependencia al proyecto Anglosajón y la pérdida de su autonomía y soberanía estratégica. Esto es parte de su fragilidad material desde el punto de la defensa, su dependencia energética y de las grandes cadenas de suministro globales.

Ya que Alemania, Francia e Italia— representan más de la mitad del PIB de la Unión y son los principales socios comerciales de China en la UE.

Otra tensión que desestabilizó la OTAN fue que el globalismo Anglosajón se prepara en extremo oriente y en el Indo pacifico que incluye al mar meridional de China, armando una mini OTAN super potente el AUKU alianza de EEUU Inglaterra y Australia para su estrategia para el Asia Pacífico. Esto provocó que Francia se enfureciera porque Australia cancelo la compra de sus submarinos a cambios de los de propulsión nuclear de EE.UU. con esto Macron quiere recuperar y empujar una salida Independiente de la UE y empezó comunicaciones con China. Al mismo tiempo que Rusia empieza a abastecer en el medio de la crisis de escasas a China a Hungría, Turquía y otros países Europeos a través del Turkistream, mientras los anglosajones produjeron los atentados y destrucción de los Nostream 1 y 2 que tenían la capacidad de abastecer de gas barato a Alemania.

Ya que la industria alemana depende en gran medida de materias primas que están bajo control Chino por ejemplo la mayor parte del mercado mundial de litio, un metal fundamental para la producción de baterías eléctricas. También tiene prácticamente el monopolio de algunas tierras raras como el Galio y Germanio muy importante en la Guerra por los Semiconductores contra la OTAN. Rusia a parte de las reservas energéticas baratas también usufructo el mercado de otros dos importantes metales industriales: el aluminio y el Paladio.

También pasa lo mismo con la considerada conservadora primera ministra italiana Giorgia Meloni que en materia de relaciones con China estaría muy de acuerdo con mantener una cercanía con China ya que es un gran inversor en Italia.

Mientras tanto el Globalismo Anglosajón sigue presionando en la OTAN para alinear a los países primero contra Rusia y ahora contra China con el instrumento de las sanciones financieras indirectas, que impone a terceros países que incumplen con sus intereses políticos económicos. Estas sanciones se han convertido en un medio primordial de la política de seguridad como parte de su guerra híbrida.

Pero la OTAN con el complejo militar y petrolero potencian los conflictos en el Medio Oriente con la guerra entre Hamas de Gaza y el estado Sionista de Israel con la suma e involucramiento de distintos actores como el Líbano, Yemen, Irán se van transformando en un conflicto regional de grandes dimensiones y con un gran sufrimiento humano sobre todo en la población Palestina. En Israel, mientras Netanyahu anunciaba la extensión de la guerra en Palestina “contra Hamas” y en el Líbano contra el movimiento Hezbollah, las movilizaciones que exigen su renuncia y el fin de la guerra fueron las más grandes desde que iniciaron, e incluyeron cortes de ruta y bloqueo de autopistas.

Está claro que Israel es el destacamento, la extensión de ese centro imperialista en Medio Oriente, que tiene que succionar al resto para sobrevivir. Eso es lo que está en juego y de ahí es que debe entenderse su violencia, su desesperación. Donde se intenta cortar y desconectar la posibilidad del desarrollo soberano de la región de Asia Occidental, donde Irán viene jugando un papel preponderante, es una necesidad de supervivencia para el régimen.

Pero la puja de intereses y la guerra interimperialista también se manifiestan en los conflictos internos en Estados Unidos entre el Globalismo Financiero Transnacional Anglosajón y el Continentalismo Multinacional Americano, con fuertes señales de terminar en una guerra civil.

A partir del desafío entre candidatos presidenciales Trump y Biden y con el resultado de las encuestas sobre el mismo que dieron por ganador seguro –aunque ajustado– a Donald Trump, se abrió el debate sobre la crisis de representación y sobre la crisis de la democracia norteamericana y las dificultades que ambos partidos atraviesan para “construir nuevos liderazgos”; tras varios tropiezos y confusiones de Biden, varios referentes del Partido Demócrata salieron abiertamente a pedir la declinación de la candidatura a la reelección y a posicionar a la vice Kamala Harris como una buena sucesora.

La política paso a otro nivel y por otros medios. Con el intento de asesinato del candidato Trump en un mitin en Pensilvania esto solo reforzó y puso más en evidencia el estado de la crisis y la gran fractura interna que existe en EE.UU y que recorre la urbe donde el “estado profundo” no pueda encontrar un candidato que garantice realizar sus intereses particulares. Esta gran puja de intereses y que se manifiesta como guerra interimperialista nace en los conflictos internos de Estados Unidos entre el Globalismo Financiero Transnacional Anglosajón y el Continentalismo Multinacional Americano, este estallido al interior, tiene múltiples manifestaciones, que dan cuenta de una guerra civil en ciernes al interior de la nación norteamericana. En la última transición presidencial -vale recordarlo-, hubo un asalto al Capitolio por parte de simpatizantes de Trump que llamaban a desconocer los resultados. A las actuales, llegan con más del 63% de los votantes, según una encuesta reciente, considerando tanto a Trump como a Biden como candidatos “vergonzados”.

En el 2023, 107.500 personas murieron de sobredosis, y en los últimos meses solo por fentanilo se reportaron 1.500 muertes al día. El cirujano general de Estados Unidos declaró el mes pasado la emergencia de salud pública por la violencia con armas de fuego. El 54% de los adultos en Estados Unidos informan que ellos o un miembro de su familia han experimentado un incidente relacionado con armas de fuego, que ya son la principal causa de muerte entre niños y adolescentes, más que los accidentes automovilísticos o las sobredosis de drogas.

En las últimas semanas se conocía el dato de que la deuda norteamericana alcanzó la cifra récord de 34,7 billones de dólares, lo que significa un 50% de aumento respecto del 2020, o sea en 4 años. A su vez, de esa enorme bola de deuda, solo un 22% está en manos de Bancos Centrales de otros países, que antes representaban más de un tercio del total. El dato demuestra que sostenidamente los países del mundo están desmarcándose de la suerte de la economía estadounidense.

La reciente cumbre de la OTAN en Washington, de la que participaron los 32 estados miembro. En primer lugar, se conocía la definición de desplegar misiles de largo alcance norteamericanos en Alemania, rompiendo todos los acuerdos internacionales del fin de la Guerra Fría y profundizando la primarización y subordinación de Alemania, como cabeza de Europa, a la política exterior Anglosajona. En la declaración final instaba a China a cesar su ayuda militar a Rusia, en el mismo acto en que reafirmaba el “acuerdo” de la OTAN en financiar por más de 40 mil millones de dólares en el próximo año a Ucrania.

Sin embargo, se les hace cada vez más imposible sostenerlo, y la fractura más evidente fue la omisión en la declaración final del más mínimo posicionamiento respecto al conflicto en Gaza, un punto sobre el que no acuerdan ni siquiera al interior de la propia OTAN.

Pero la incertidumbre mayor de la OTAN pasa por las elecciones presidenciales de 2024 y el posible regreso del proyecto continentalista industrial norteamericano con la figura de Donald Trump esto genera una gran inestabilidad en su alianza.

Todo este desorden hace que Europa y Estados Unidos comiencen a tener confrontaciones en varios temas, desde las contribuciones financieras a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y los nexos con China, hasta el proteccionismo implícito en dos leyes recientes de EE.UU. (la de 'chips y ciencia' y la de 'reducción de la inflación'). Es importante observar las lecciones que aportan Francia e Inglaterra en sus elecciones donde existe europea con el programa de ajuste tienen que un claro el descontento e insatisfacción de la clase trabajadora. Esto produce cambios que marcan la crisis estructural del sistema y las búsquedas por parte de sus sociedades de intentar ser protagonista de una salida que cambien las esperanza y su futuro tan incierto. En Inglaterra, tras un enorme ciclo de huelgas y protestas (transporte, puertos y salud son algunas de las ramas que registraron las más grandes en décadas), triunfó en las elecciones Starmer, candidato laborista. En Francia, finalmente, resultó victoriosa la coalición de Melenchon, segundo el partido de Macron y tercera la coalición liderada por Le Pen que mirado por cantidad de votos y no por bancas obtenidas, el partido fue el más votado. Esto si lo miramos de forma superficial nos llevaría a pensar que se viene una oleada fascista en Europa, pero lo que realmente pone en evidencia es que la clase trabajadora intentan sostener los privilegios de las condiciones de bienestar que en un determinado momento histórico el capital les dio, esto como parte de una política consciente para fracturar el movimiento obrero internacional, con el desarrollo de una política de la burguesía mundial en su lucha teórica por conducir a la clase obrera y una corriente (Reformista) al interior de nuestra clase, con la zanahoria de negociar mejoras parciales con el capital. Donde se prefería obtener concesiones para las partes que dar la pelea conjunta. La clase obrera de los países centrales, sobre la base de esa fractura, sirvió de base al fascismo, a la política de los monopolios de sus países por entrar al reparto.

EL poder material del llamado Complejo Multipolarismo Relativo

Uno de los instrumentos político-económico más importante que cuenta hoy el multipolarismo es la Organización de la Cooperación de Shanghái que representa aproximadamente una cuarta parte del PIB mundial y alrededor del 44 % de la población mundial. Ocupan 60 % de Eurasia y el 25.5 % de la extensión territorial del mundo. Durante la última cumbre se aprobó la Declaración de Astaná, en la que los Estados miembros subrayaron el papel de la OCS en el refuerzo de la paz, la seguridad y la estabilidad mundiales y en la configuración de un nuevo orden político y económico internacional democrático y equitativo, invitando a la comunidad mundial a sumarse a la iniciativa. Otros 25 documentos estratégicos aprobados en la Cumbre incluyeron la Estrategia de Desarrollo de la OCS hasta 2035.

Mientras tanto el llamado bloque de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) que representa el 31,5% del PBI mundial superando al del G7 (conformado por la Unión Europea, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido, Estados Unidos), quienes concentran el 30,7% del PBI y sigue avanzando intentando sumar países asiáticos y sudamericanos. Ejemplo de esto es la llegada a la presidencia del Banco BRICS de la expresidenta de Brasil Dilma Rouseff. También en este sentido debemos destacar la labor del Banco de Infraestructura y Desarrollo de los BRICS, que financia inversiones de infraestructura claves para la integración económica soberana de los países emergentes, fortaleciendo su potencial.

Esto creo las condiciones de un acercamiento más profundo entre China, Rusia India, Irán, Arabia Saudí, Corea del Norte, Turquía y otros países incluyendo a muchos de Nuestra América con las relaciones a través de la Ruta de la Seda, los BRICS y la cooperación con por el acercamiento a la CELAC producto de los cambios institucionales en los gobiernos que son mucho más proclive al neoprogresismo multilateral financiero global y al proyecto emergente del Multipolarismo Relativo y su iniciativa.

Las relaciones de cooperación y de alianza estratégica integral entre China y Rusia continúan desarrollándose según un informó el Banco Central de Rusia el volumen de intercambio de monedas entre el yuan chino y el rublo ruso en la Bolsa de Moscú alcanzó un máximo histórico de 39%, superior al 37% del mes anterior. En contraposición, el volumen entre el dólar y el rublo se contrajo a su “mínimo de varios años” de 34% en marzo, a diferencia del 36% de febrero 2023.

Otro de los hechos relevantes en las transformaciones mundiales es que después de siete años de enfriamiento de las relaciones y divergencia entre Arabia Saudí e Irán fue el acuerdo para

restablecer sus relaciones diplomáticas y las mismas fueron mediadas por China y fueron convidados hacer parte del Bloque BRICS Ampliado. Lo importante es que estos países juntos son grandes productores de hidrocarburos y están dispuestos a comercializar con el mayor importador del mundo en sus propias monedas socavando la hegemonía de los petrodólares. En estos últimos tiempos cambiaron las relaciones entre Turquía y Siria y lo más importante es que Siria volvió a participar para recomponer relaciones después de 12 años con los países Árabes que se comprometieron a respetar su integralidad territorial.

En África con el resurgimiento de posiciones anticolonialista en defensa de sus bienes naturales con los golpes de estados en Níger y sus alianzas con Burkina Faso y Mali junto a los intereses de Rusia y China se enfrentan a la África más alineada a occidente especialmente con Francia y al mundo Anglosajón.

Sin embargo, pareciera que ya existe una base material para un centro que succiona de todos los demás países para sostener su reproducción, tampoco puede existir uno que solo reparta. En ese sentido si bien el papel de la OCS y los BRICS es muy importante en términos geopolíticos y de contra hegemonía, sólo pueden aportar a crear las condiciones para que cada pueblo con su clase trabajadora emprenda su propia estrategia de poder para la integración y la soberanía popular.

Nuestramerica

Si vemos nuestra región vemos que no puede ser ajena al escenario global en tanto que toda lucha política institucional, económica y social está determinada por las relaciones sociales de producción y las internacionales dominantes.

Los últimos tiempos se caracterizan por una política agresiva del Imperialismo por recuperar el terreno (América Latina y el Caribe) en lo que algunos lo entienden como su patio trasero y otros como sus viejas colonias, más la fuerte presencia en distintos rubros de nuevos actores del llamado mundo emergente multipolar, que reconfiguran y agudizan el carácter de lucha imperialista.

Donde se ve un fuerte impronta del Globalismo y el Multipolarismo en los países que gobiernan llamados “progresista”(México, Colombia ,Chile,, Brasil, Bolivia, Nicaragua, Venezuela, Cuba)combinando parte de ambas agendas la llamada 2030 y la de construir un bloque económico del mundo multipolar emergente, esto depende siempre según las correlaciones de

fuerzas internas y de la influencia del continentalismo norteamericano y el Comando Sur² y su agenda más de agresiva en los gobiernos llamados de “Derecha” (Perú, Paraguay, Uruguay, Argentina, Ecuador). Por eso es que se observan posiciones ambivalentes y no tan claras en los posicionamientos de los gobiernos en distintos temas y su participación en las Cumbres regionales ya sea en la (OEA, CELAC, MERCOSUR, UNASUR). Para ejemplificar La general a cargo del Comando Sur estadounidense, Laura Richardson, emitió declaraciones un tanto controversiales sobre América Latina y la influencia de China en la región con sus inversiones y adhesiones a su banco de infraestructura su proyecto de la Ruta de la Seda y el Banco BRIC y los préstamos Swap, acciones consideradas una amenaza para el gigante norteamericano que precisan de su interferencia. Richardson remarcó que los países latinoamericanos, sus vecinos en el “patio trasero” estadounidense, “no tienen opción” cuando “no hay inversión occidental o internacional, cuando hay grandes proyectos para infraestructuras críticas y solo hay postores chinos”. Asimismo, añadió que China “continúa expandiendo su influencia su influencia económica, diplomática, tecnológica, informativa y militar en América Latina y el Caribe”, lugares donde el gigante asiático “tiene la capacidad y la intención de promover su tipo de autoritarismo y amasar poder e influencia a expensas de estas democracias”. Por último, concluyó afirmando que los dirigentes latinoamericanos “están desesperados por sus economías”.

Además dejó muy en claro cuál son sus verdaderos intereses el “60 por ciento del litio se concentra en el llamado triángulo de Argentina, Chile y Bolivia”, y que también existen “las reservas de petróleo más grandes, incluidas las de crudo ligero y dulce, descubierto frente a Guyana hace más de un año. Tienen los recursos de Venezuela también, con petróleo, cobre, oro”. Las reservas de gas de Argentina y con el nuevo gasoducto Néstor Kirchner para el abastecimiento y el debate destino del mismo. La visita cobra especial relevancia por la puja geopolítica entre Estados Unidos, China y Rusia en la región. Recientemente en una entrevista con el think tank estadounidense Atlantic Council, Richardson señaló que “tenemos mucho que hacer. Esta región importa, tiene mucho que ver con la seguridad nacional y tenemos que intensificar nuestro juego”.

² El Comando Sur es una unidad del Pentágono que fue diseñada para defender los intereses de los Estados Unidos en la región. Tiene sede en Miami, controla las bases de Estados Unidos en América Latina, y proporciona entrenamiento, inteligencia y coordinación militar a todas las fuerzas armadas regionales bajo las recomendaciones del Departamento de Estado.

En ese sentido se puede observar la iniciativa global Build Back Better World (B3W) de EE. UU. Ha sido expuesta por el presidente Biden en representación del Globalismo financiero para América Latina como una alternativa al financiamiento chino en infraestructura y la Ruta de la Seda en sus diferentes versiones.

La pregunta que nos hacemos como clase trabajadora ante esta situación de enfrentamientos entre potencias y capitales, es como retomar la iniciativa de organizar el poder para superar revolucionariamente al sistema en medio de esta gran crisis con guerra imperialista, descomposición social y caos sistémico.

Entendemos que como se nos presenta el fenómeno con el enfrentamientos multipolarismo / unipolarismo, si bien puede ordenar en términos geopolíticos los enemigos principales, los enemigos secundarios y los aliados tácticos, termina siendo un eje antinómico y presupone optar por una u otra fracción del gran capital y sus potencias. No hay lugar para una opción de clase, y nos conduce a una lectura ideológica y por ende burguesa. Debemos hacer el esfuerzo metodológico y salir de la lógica formal y entrar por la lógica dialéctica y transformar el eje antinómico en un eje contradictorio. Que nos permita tener en cuenta en el análisis a la totalidad de la sociedad, para entrar por las categorías y contradicciones fundamentales y principales como capital o trabajo, o entre fracciones del capital, de pequeña burguesía o por la clase trabajadora.

Conclusión

La transición hacia el llamado mundo multipolar relativo y complejo , con distintos polos económicos y políticos, pero con una unidad que viene de su base material, de la integración de la economía mundial en una única cadena de valor, cuyo carácter es irreversible, solo puede desarrollarse desde los intereses y un programa de la clase trabajadora.

La desindustrialización con las consecuente primarización y periferización de las economías (como lo muestran los índices de caída de la producción industrial europea, principalmente alemana), la financiarización de la economía norteamericana son dos caras de una misma moneda. El Unipolarismo necesitan imponer la primarización al resto del mundo, eliminar todo desarrollo alcanzado que les dispute los sectores estratégicos como la Inteligencia Artificial, el de los Semiconductores, el de la energía nuclear, el armamentístico, la carrera espacial, el sector

siderúrgico y el energético petrolero y otros minerales que forman parte de las materias auxiliares del capital y que también son considerados estratégicos.

No es nuevo, sino que es lo que históricamente han hecho, pero ahora, apremiados por la concentración económica y la competencia entre grandes oligopolios financieros, y la emergencia de nuevas potencias con sus propios oligopolios privados y estatales es por eso que lo tienen que hacer a todos al mismo tiempo y aceleradamente. Intervenciones militares, sanciones y bloqueo económico.

La disputa por el nuevo orden mundial donde el factor principal es intentar controlar el mercado del dinero para que de esa manera luego poder determinar relativamente los momentos del ciclo de la producción y de la realización en medio de la crisis y el estancamiento. El control del mercado de dinero guarda relación con la capacidad de control de los resortes estratégicos como el patrón monetario para la apropiación de plusvalía y esta se asienta en la capacidad de producción de la fuerza social productiva que, a su vez, en la forma de la cooperación de los trabajadores que los medios de trabajo imponen, que determina los ritmos del colectivo de trabajo y es quien determina la escala de producción.

Por eso la importancia a su vez, controlar el sector I.I (medios de producción) y garantizando el suministro del Sector II (medios de consumos), para sostener la acumulación ampliada, la plusvalía relativa y aumentar la tasa de beneficios y dar un nuevo salto en la concentración y centralización.

El peso del capital ficticio (especulación, capital sin respaldo) que se apalanca en el trabajo no pagado en el futuro con deudas, se impone a la producción de papeles con respaldo (producción, comercio, banco, capital real) lanzando la lucha entre Burbujas de Grandes Fondos de Inversión que asimila y que hoy mantiene subordinado al capital real. Cuando se altera ese orden, se sincera la economía y producen las crisis financieras por el quiebre de empresas fantasmas y bancos (donde el ciclo es similar, salvataje a grandes bancos o fondos de inversión con intervención estatal, endeudamiento público, estafa a pequeños ahorristas, etc).

El control de S1.1, sector de medios de producción estratégico se vuelve cada vez más central. Ya que su control otorga la capacidad de definir la guerra por la apropiación de plusvalía social mundial; porque es este sector el que define y afecta los tiempos sociales de producción que junto a la capacidad de controlar el mercado de dinero, que da la capacidad de apropiar una mayor cantidad de plusvalía mundial. La industria de la defensa que sostiene las condiciones

de la coacción física o guerra militar es \$1.1, por eso el aumento del presupuesto mundial en este sector con el llamado armamentismo a nivel mundial que según los datos del Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Estocolmo (SIPRI) subió un 3,7% en 2022, hasta los 2,24 billones de dólares, el equivalente al 2,2% del PIB global.

La crisis general crónica del capital con su sobreacumulación y competencia por mercados, la concentración y centralización que conlleva a la guerra interimperialista, recrea una convulsión general en todas las fracciones de clases. Este estado de situación tal como fue presentado, recrea un escenario y genera las condiciones que sólo son oportunidad si trabajamos conscientemente para convertirlas en situaciones.

Y solo hay situaciones si hay un sujeto y un programa de transformación social. Debemos encausar todas las fuerzas y luchas intestinas del proletariado como un vector contra el mundo capitalista y recrear un escenario de enfrentamiento que supere el orden del régimen. Si no es así, nuestra preocupación -aun cuando proclamemos un mundo de iguales- pareciera quedar encerrada en el ámbito de la denuncia y de la administración de las crisis que el propio enemigo nos impone para conducirnos.

A la soberanía para la emancipación humana y al mundo nuevo hay que construirlo y eso va a depender de la organización que seamos capaces de darnos como clase y de la escala de la lucha que estemos dispuestos o seamos capaces de protagonizar. Es no abdicar para que de forma consciente sepamos qué es lo que queremos realizar y disponernos para construir la fuerza social que responda a ello.

Esta es la única posibilidad de que la clase trabajadora deje de comportarse como capital variable (objetos de la historia), para constituirse en clase, con abolición de la separación entre el ser económico y el ciudadano político para asumirse como sujeto social. No será solo por nuestra voluntad: es el mismo capital el que crea las condiciones para que la clase obrera se transforme en sujeto revolucionario. Este tránsito es lo único que le permite al proletariado en lucha acaudillar su propio destino -protagonismo consciente- para así poder combinar la unidad de sus intereses inmediatos con los históricos y, con esto, la capacidad de movimiento real de fuerza social para hacer tambalear todo el orden social instituido.

Por eso resulta necesario ir mucho más allá en el proceso: desarrollar una organización política de nuevo tipo que acompañe al complejo proceso revolucionario en su recorrido, con sus avances y sus retrocesos. El ahora de los pueblos se debe transformar en práctica y la práctica

en ciencia de la estrategia de la organización que permita recuperar la iniciativa hacia un objetivo común y orientar una subjetividad consciente con contenido y vocación de poder.

Esta tarea organizativa es estratégica e indelegable, su preparación es fundamental y de primer orden, porque es la única garantía y el factor desequilibrante a la hora de tener posibilidades concretas para un resultado favorable a los intereses de la clase. La misma debe aspirar a tener la capacidad de desplegar junto a las masas, las maniobras las acciones operativas y la táctica, que se desprenden de la estrategia, que partió de un programa y este último de una valoración concreta y real del análisis de la situación.

Para salir de esta encrucijada se debe retomar la iniciativa de organizar acciones concretas con contenido social real y con prácticas consistentes en la lucha social y esto necesariamente está mediado por la formación colectiva de los cuadros político-estratégicos.

Sabiendo que conforme se va desarrollando el capitalismo y sus contradicciones, se desarrollan también sujetos con más agudeza en la visión para el desarrollo de nuevas subjetividades para nuevas formas de lucha contra la explotación y la dominación.

El proletariado a pesar de las derrotas las contrarrevoluciones del siglo XX y sus derivas históricas siempre reinicia nuevamente su experiencia. Por eso debemos comprender los periodos de ascenso, reacción y descenso revolucionario, esto es fundamental para observar cada fase particular de la lucha de clases. Para poder comprender que la constitución del proletariado en clase no es un invento ilustrado, sino que nace de sus entrañas o del suelo de la sociedad del capital con sus contradicciones que se expresan como luchas de clases.

Vivimos una fase de transición donde se está acabando el momento de reflujo de la luchas de la clase trabajadora y comienzan los primeros balbuceos de la iniciativa para retomar el ciclo mundial de las luchas. Este proceso es un combate, una gran batalla por la constitución del sujeto y la lucha teórica es decir por la conducción por el proletariado para la transformación revolucionaria de la sociedad.

Si bien los militantes revolucionarios seguimos luchando con mucha dificultad para poder entrelazar las necesidades inmediatas e históricas, que muchas de las veces son desviadas por la contrainsurgencia con sus antinomias o con contradicciones secundarias que se manifiestan en luchas por una multitud de ideologías postmodernas..

Pero solo debemos seguir reafirmando que la única manera que nuestra clase pueda luchar contra su explotación y su opresión, es a través de su unidad, su solidaridad, su auto

organización, su constitución en el partido de la clase que pueda desplegar toda su fuerza material y que la misma sea tan potente que pueda superar al régimen del capital.

BIBLIOGRAFÍA

Brzezinski, Z. (1998) **El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos**. Ed. Paidós, Buenos Aires.

Brzezinski, Z. (2005) **El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?** Ed. Paidós Ibérica.

Bauman Z (1999) **la globalización consecuencias humanas**. Ed. Fondo de Cultura Economica. México

Harvey, D (2004) **El nuevo imperialismo**. Ed. Akal, Madrid.

Huntington, S., **El choque de civilizaciones**, Paidós, Barcelona, 2005.

Iasi,M, **El proceso de conciencia ensayos sobre conciencia y emancipación**. Navapolis,2008

Lenin, V. I. “**El imperialismo, fase superior del capitalismo** “, en O. C., t. XXVII, Editorial Progreso. Moscú, 1986.

Merino, G, Rang C. **Nueva guerra fría o guerra mundial fragmentada?** : El resurgir de Rusia, el avance de China, los nuevos bloques emergentes y el desafío a las fuerzas unipolares de Occidente. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2016

Rang, C **Dialéctica de la guerra interimperialista: la estrategia de los pueblos** / Carlos Rang. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Acercándonos Editorial, 2021. 200 p.; 21 x 15 cm. ISBN 978-987-4400-82-6 1. Geopolítica. 2. Globalización. I. Título. CDD 327.101

Sassen, S. (2007) **Una sociología de la globalización**. Buenos Aires Editorial KATS

